

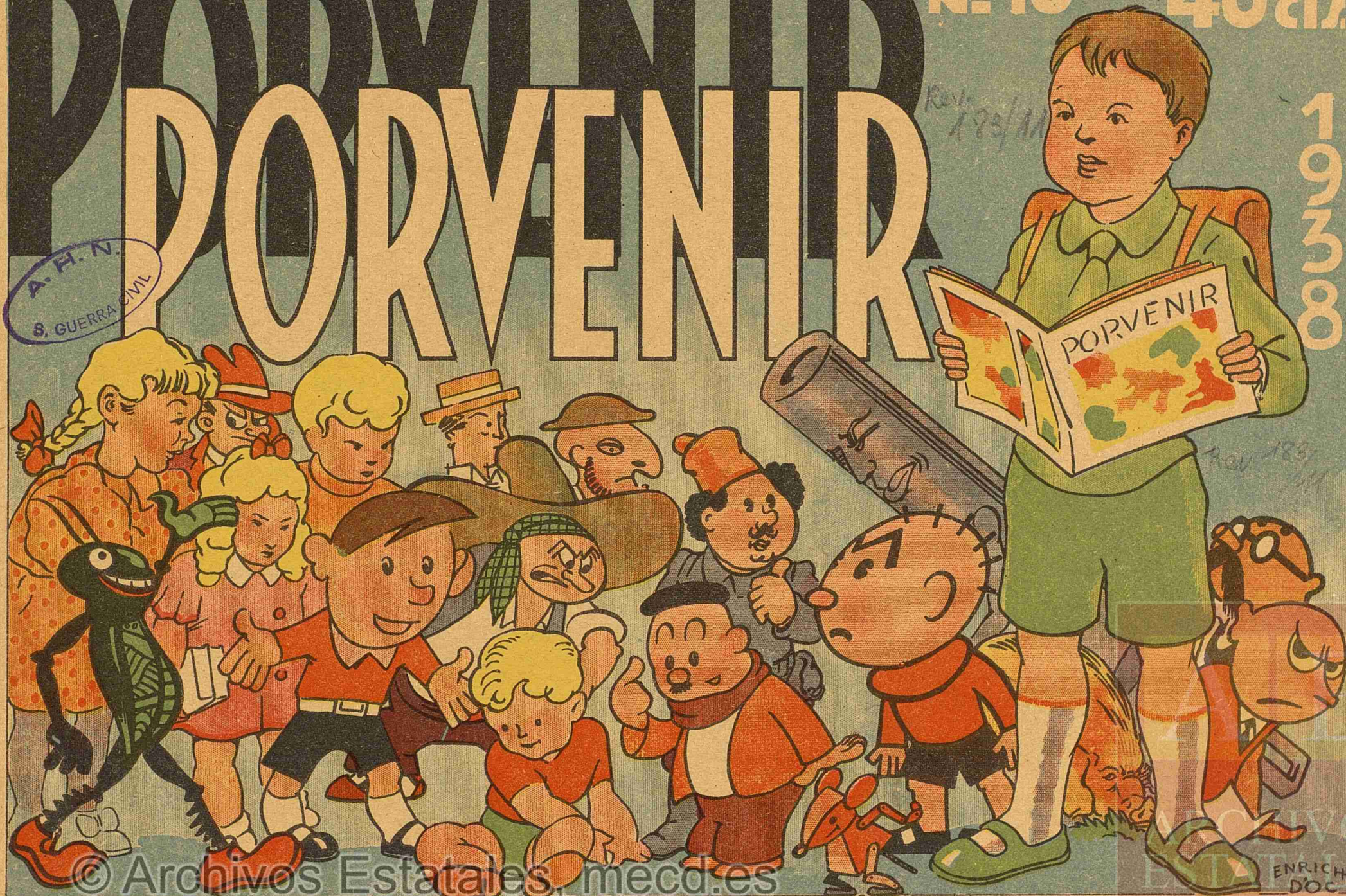
PORVENIR

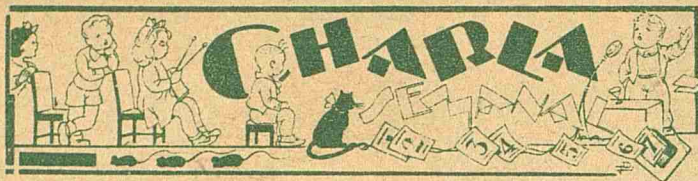
Nº 10

40 cts.

1938

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL





LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA

Queridos lectores: Quiero hablaros de la trascendencia que para toda la vida representa una cultura, comenzada a adquirir desde la infancia.

Vosotros mismos, ayudados con vuestra voluntad podréis instruirlos y llegar a ser unos hombres que sean el marchamo de garantía de la nueva sociedad.

De manera que con voluntad bien aplicada, sin excesos, el estudio, cosa agradable, puede trocarse fácilmente por un hábito que proporciona grandes y bellos placeres.

Ya he dicho que el hombre culto es un elemento útil en la sociedad. En las circunstancias presentes la voluntad creadora hace prever que de aquí en adelante podrá estudiar quien tenga aptitudes y capacidad para ello, no valiendo como antes, para elevar a un memo, recomendaciones privilegiadas o fortunas que representaban una superioridad mental que no existía en muchos casos.

De manera que en vuestras manos está el ser hombres que valgan realmente para el mañana.

Debes leer, pero sin apresuramientos y bajo la guía de una persona que siempre pueda aconsejaros bien respecto a vuestras lecturas. No os deben interesar ciertos pasatiempos que sólo colaboran en la funesta labor de sembrar en vuestra susceptible imaginación, tonterías que a nada práctico ni beneficioso conducen.

Sentiréis un placer inmenso al comprobar en ocasiones, hablando con un amigo, con vuestro padre, que vuestros conocimientos son más extensos de los que creáis, que estáis dotados de nociones que ignorabais poseer.

El hombre instruido es generalmente educado. Y el educado es más agradable que el zafio. De modo que la cultura redunda en beneficio propio, por muchos conceptos; nos hace comprensibles, atentos, etc. Es un galardón que todos podemos añadir a nuestras dotes personales.

Comparad la inteligencia cultivada y la que no está cultivada.

Estudiando, cotejando, leyendo, reflexionando, os formaréis sin daros cuenta una personalidad. Ya he dicho que entre otras cosas seréis comprensivos. La comprensividad os salvará de ser impetuosos. Aprenderéis a analizar y a observar. Vuestro carácter se irá perfeccionando. Irá desarrollándose vuestra opinión, y vuestra conciencia adquirirá una virtud natural.

Por lo expresado, no vaciléis en conocer los peligros que todo vicio encierra. Cuando no entendáis una cosa, preguntad a personas que vosotros creáis puedan encaminaros bien.

De esta manera tendréis un motivo para enorgulleceros íntimamente de vosotros mismos.

ALFONSO SAUMELL

A MIS AMIGOS

Queridos amigos:

El Suplemento de PORVENIR no aparece porque no hay manera de encontrar el papel que empleamos para él. Ya sé que os gustaba mucho y que trabajabais muy bien con él... Por eso, estoy mirando la manera de que aparezca otra vez. No desesperéis y tened confianza.

Para recompensaros del mal humor que os causa la falta del suplemento, en esta misma fecha, aparece el primer número de los CUENTOS PORVENIR.

De estos cuentos, que serán dibujados por D'Os Blasco, Moreno, Molné, Gumsay, etc., aparecerán dos series a la vez: Serie A y Serie B.

Reiréis mucho y pensaréis un poco con estos CUENTOS PORVENIR que serán los más bonitos de todos los cuentos que se han escrito y dibujado hasta la fecha.

Esperando que la guerra mucho os salda cariñosamente.

PORVENIR



Los dos Viajeros y la Osa

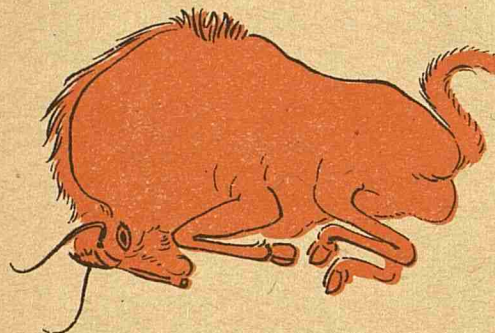
Caminaban dos amigos por un espeso bosque, y, temiendo algún peligro, convinieron ayudarse y socorrerse el uno al otro en cualquier trabajo. De repente, una osa formidable se terció con su hijuelo en la senda que llevaban ambos amigos; uno de los cuales, sobrecogido de terror y olvidando su promesa, trepó velozmente hasta la copa de un árbol. El otro, al verse solo, no tuvo más remedio que arrojarle en tierra y contener la respiración fingiéndose difunto. La osa le revolvió con el hocico varias veces, para devorarlo si vivía; pero visto que era cadáver, se alejó en busca de mejor presa. Al bajarle el del árbol dijo maliciosamente a su compañero:

—¿Qué te decía la osa al oído?

—Me decía que en adelante no me fie de bravucones y cobardes como tú.



El ARTE del DIBUJO



circunferencia que le permitió inventar la rueda, que, al fin y al cabo, ha sido el origen de todo nuestro modernismo mecánico.

Aun en los tiempos más primitivos, el dibujo fué cultivado por los hombres. Fijaos en las pinturas de las cuevas de Altamira u otras. En ellas se ve cómo el hombre, viviendo un ambiente de inclemencia y lucha continua, supo plasmar con verdadero arte las escenas que le rodeaban y los animales que conocía.



de suavemente en el suelo; pirámides inclinadas, obeliscos que, a pesar de dirigirse hacia arriba, poseen también sus aristas inclinadas.

En fin; una innegable prueba del buen gusto humano frente a la Naturaleza.

En Grecia, país de islas salidas del mar, de rocas que se elevan rompiendo la línea horizontal del agua, el hombre, que llegó a su máximo de bella producción, creó ese nuevo tipo de líneas audaces y fuertes que simbolizan las columnas, queriendo recordar la rudeza de las rocas. Las construcciones en los montículos (las acrópolis) y el triángulo achatado de los frontones que terminan suavemente la arquitectura de los templos, armonizan lo vigoroso y lo bello.

Otra vez, la obra del hombre armoniza con la grandiosidad del ambiente en que vive. Y, en arte, Grecia fué de toda grandiosidad.

Luego, cuando la religión tenía fanatizados a los humanos, en la Edad Media, el hombre, que pasaba la vida pensando en su dios, todo lo dirige hacia arriba y surge el llamado estilo gótico que parece ser un lamento lanzado en línea recta hacia el cielo; todo es vertical, todo mira hacia arriba, hacia donde el hombre cree tener su dios...

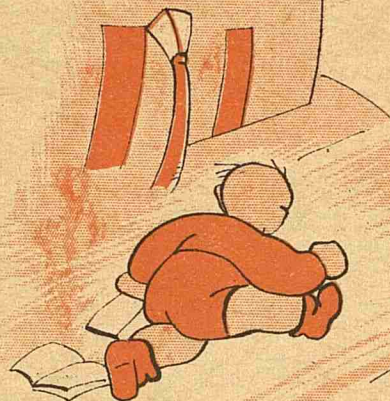
Y después..., pero mejor sería dibujar un poco. Voy a buscar algo indispensable para ello...

Ya vuelvo.

Don LAPIZ



Lo que no debéis olvidar



Tropezón va todos los días a la escuela con sus amiguitos...



Y todos los días ve con envidia cómo sus amiguitos se cuelgan de los autos y tranvías.



Pero él, recordando siempre que sus papás le explican las malas consecuencias que eso suele tener, no se atreve.



Hasta que un día no pudo resistir la tentación... y sufrió las consecuencias.



que causó mucha pena a su mamá

y él recordará toda su vida.

E. Capas

Unas palabras de «Porvenir»

Queridos amiguitos:

Son muchas las cartas y dibujos que recibo para ser publicados en mis páginas. Ya veis que van saliendo muchas cositas; pero todos debéis tener presente:

1.º Que todo no puede publicarse a la vez.

2.º Que los dibujos en colores no pueden publicarse porque ello costaría muchas pesetas. Si se publican los dibujos en colores de los dibujantes de PORVENIR es porque los hacen con una técnica especial que vosotros no conocéis.

3.º Que los versos, cuando no están muy bien hechos, son de muy mal gusto y es preferible no publicarlos.

4.º Que cuando los escritos son muy largos tampoco se pueden publicar.

5.º Que debéis dibujar siempre con tinta china o lápiz carbón.

Y después de observar estas indicaciones, tened la seguridad que os publicará cuanto le enviéis.

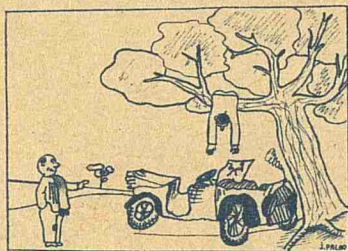
PORVENIR



—Ayer saludé a su padre y seguramente no debió conocerme.

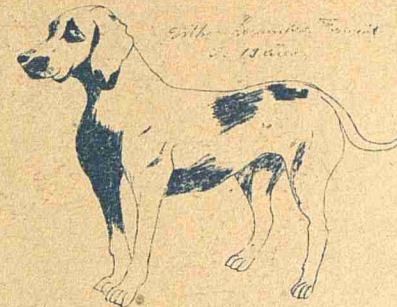
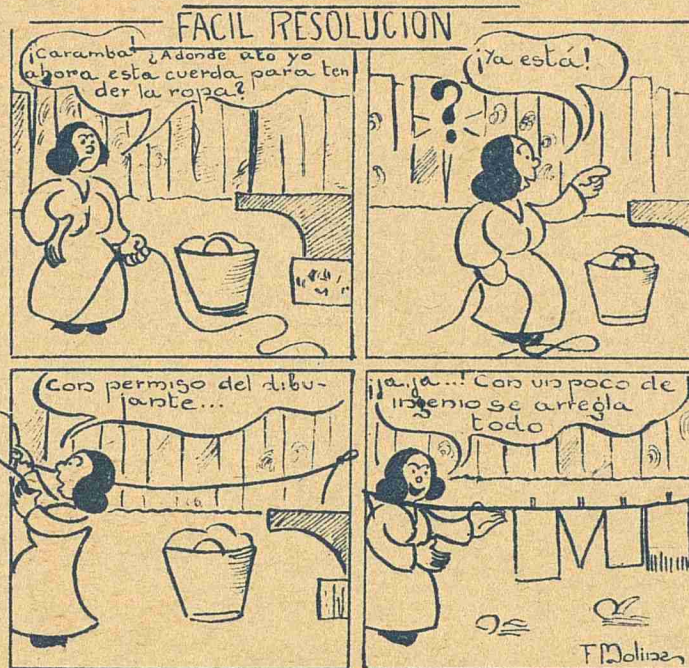
—¡Pero si mi padre hace 15 años que murió!

—¡Ah! Vamos, entonces por eso no me conoció.



¿Me hace el favor de decirme cómo para donde no hay árboles?

José Palao Queralt
15 años. Valencia



EL BIEN

CONTRASTES

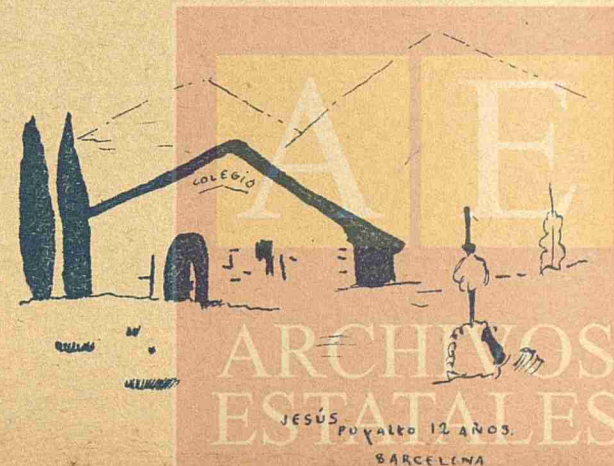
EL MAL



La vida de estudio



La vida de holganza



EL AMIGO PESCADOR

por el Dr. Félix Martí Ibáñez

(Conclusión)

A veces, la aventura se complicaba con nuevos alicientes: Un día le invitó a cenar el tío Gregorio y probó manteca amarilla y pan moreño, pescado doradito y una naranja. E incluso le echó en una taza medio llena de agua azucarada una cucharada de una bebida negra y espesa que guardaba en una botella de barro y que le hizo llorar los ojos y arder todo el cuerpo.

Lo más delicioso para Durancito era poder ir a pescar en bote con su amigo los domingos por la mañana. La barca era pequeña pero sólida. La construyó el mismo pescador, a copia de paciencia y usando restos de embarcaciones de madera que el mar arrojaba a la playa después de la tormenta. A Durancito entonces, pescando en el bote con su amigo, le parecía éste un verdadero pirata y él se sentía en plena aventura al verse sobre la barquilla navegando junto a las rocas, con la cara llena de salpicaduras de espuma, y viendo correr los peces en el fondo de los líquidos cristales del agua.

Aquel domingo, ya en pleno otoño, fué Durancito a buscar a su amigo, cuando un sol suave borraba las huellas que en la tierra dejara la tormenta de la noche anterior. Toda la noche temió Durancito que la lluvia que caía a chorros y el viento huracanado le impidieran dar el soñado paseo en bote. Ahora, recibiendo en la cara de piel sedosa la tibieza del aire y en los ojos la luz clara de la mañana, renacía su esperanza. Mas, ¿qué era eso? Por primera vez en dos años hallaba a su amigo fuera de la casucha, sentado en una roca con un pedazo de tabla entre las manos, fija en el mar azul y rizado la azul mirada de sus ojos. Corrió hacia él por la roca húmeda. Le llamó. No parecía oírle.

—¡Tío Gregorio!—le dijo a gritos colgándose de la blusa—. ¡Tío Gregorio! ¿Qué haces aquí? ¡Vámonos a pescar en el bote! ¡He dejado a los amigos por venir! El marinero levantó la cabeza. La lluvia le había mojado, por lo visto, la cara, pues aún tenía gotas cayendo por los ojos y mejillas. Le miró tristemente.

—Hoy no habrá pesca, Durancito.

El chiquillo quedó un poco desconcertado al oír su voz enronquecida.

—¿Por qué no?—le replicó casi llorando.—Mis amigos iban a jugar y les he dejado por venir.

El tío Gregorio le mostró el pedazo de madera que temblaba en sus manos callosas.

—¡Porque ya no tengo barca! Esto es lo que me queda de ella. ¡Tantos años para construirla con las tablas que recogía traídas por el mar y se ha perdido! ¡Anoche las olas la cogieron de donde estaba varada y me la han destrozado!

Y hundió la cabeza entre las manos.

—¡Pero tío Gregorio! ¡Qué tonto! ¿No dices que el mar te la trajo? ¡Pues él se la ha vuelto a llevar! ¡Y ya te volverá a enviar los trozos para hacer otra!

La cabeza roja se levantó con una luz nueva brillando en las pupilas azules.

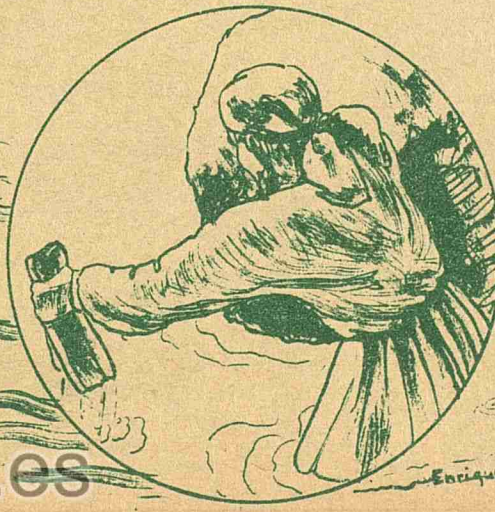
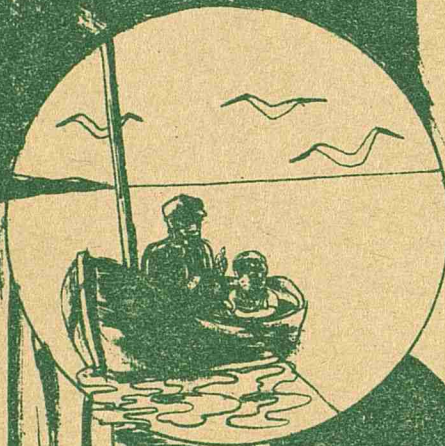
—¡Tienes razón, Durancito! ¡Suya era y él se la ha llevado! ¡Diablo! ¡Qué vamos a hacerle! ¡Pero hoy no habrá pesca! ¡Vete con tus amigos!

Durancito vaciló un momento. Algo le ataba al hombrón lloroso sentado ante él. Por primera vez se atrevió a darle un beso, pinchándose con la barba olorosa a tabaco.

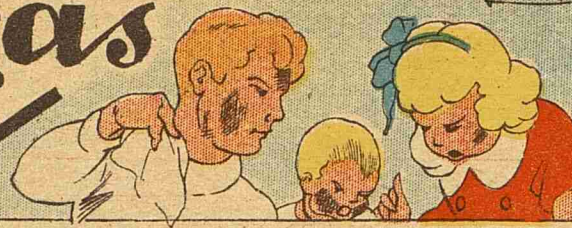
—¡No me voy, tío Gregorio! Y me gustaría ir con ellos, pero tú estás muy triste y me quedo para contarte cosas. ¡Y ahora vendré más que nunca para que no te pongas a llorar como un tonto!

El marinero se puso en pie al oírle. Durancito se asustó. Fué levantado en el aire por el brazo poderoso del gigante. abrazado y besado a más no poder. Y después el gigante rojo se encaró con el mar azul, su fraternal enemigo. Y levantando el puño amenazador contra las olas, les gritó con voz tonante, apretujando contra su pecho al chiquillo.

—¡Te llevaste lo que era tuyo! ¡Quítame esto, que es mío, si puedes!

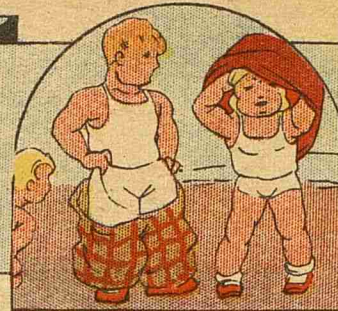


aventuras de TOM, TINA Y LANZACABOS

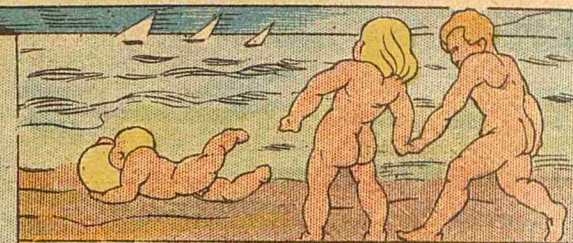


(Continuación)

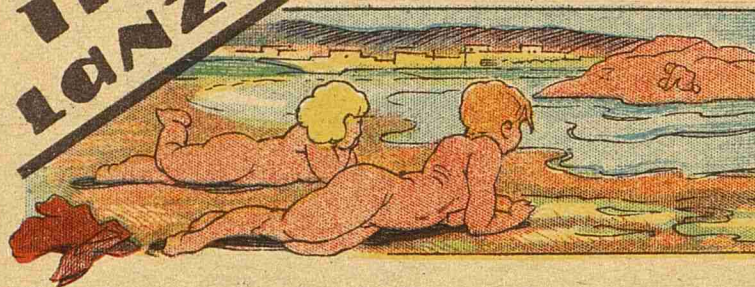
La tierra, el polvo y el barro del hormiguero impregnó los cuerpos de Tom, Tina y Tim.



Que se dispusieron a tomar un baño.



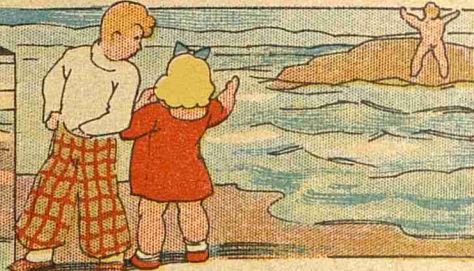
Tim halló con qué pasar el tiempo jugando.



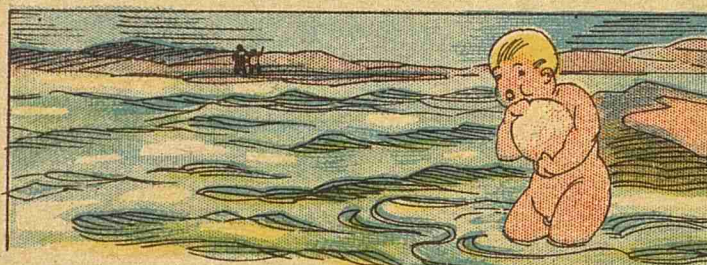
Y, distraído, alejóse caminando sobre las rocas.



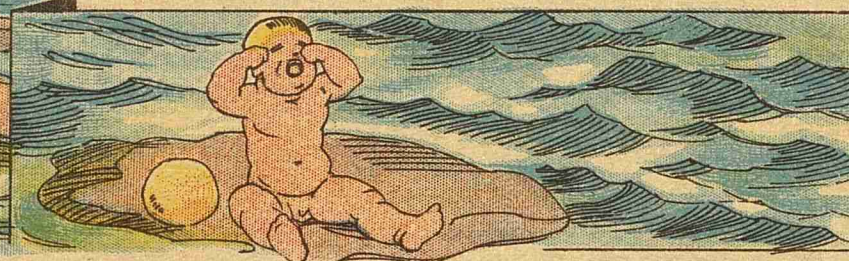
Obscurecía. Sus hermanos disponíanse a regresar; pero Tim, prefería seguir jugando.



La marea subía conforme avanzaba la noche. Para disuadirle fingieron abandonarle.



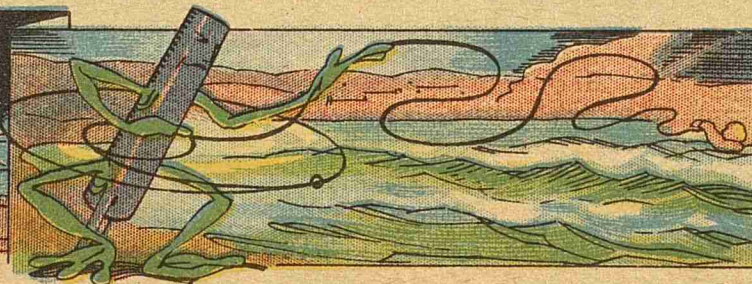
Mas cuando Tim se decidió, la marea había subido de tal modo...



...que no se ve capaz de ir donde están sus hermanos.



A la pequeña tragedia marina júntase la horrenda criminalidad de las bestias "humanas".



Pero... una vez más, fué el amigo Lanzacabos quien...

le salvó, quizá, de una doble tragedia. Con esta experiencia Tim aprendió que existe en la Naturaleza un, complicado fenómeno llamado *marea* que consiste en que *el agua del mar, al oscurecer, sube, debido a las acciones atractivas del Sol y la Luna.*

Hombres de ciencia se han ocupado de este fenómeno; citaremos a Kleper y a Galileo. El primero juzgaba que las aguas eran atraídas por el Sol y la Luna, y el segundo las relacionaba con la rotación de la Tierra. Es preciso llegar a Newton para entrever el mecanismo del fenómeno de las mareas. Laplace da un paso más en este estudio que os recomendamos os toméis con interés. Otros científicos también han tratado tan complejo problema, tales como Lubbock, Ary, Whewell, Hat y Kelvin.

Pero no fué sólo este fenómeno el que amenazaba al atrevido Tim. "Alas negras", habían dejado caer una bomba sobre el edificio de la *Escuela*. ¡Una victoria para la civilización y la cultura!

(Continuará)



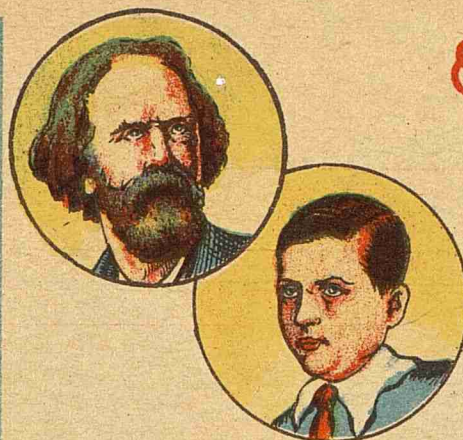
A UNA NIÑA

En las heladas noches
del triste invierno.

¿sabes tú lo que a veces
me quita el sueño?

Pensar en esas niñas
flacas y hambrientas
que se duermen cantando
sobre las piedras.

MANUEL DEL PALACIO



El Tío Eliseo

POR JUAN MORA
Y LIBERTO ESE



Cuando murieron mis padres, y pasé a vivir con mi tío Eliseo, contaba yo unos trece años aproximadamente.

Tío Eliseo era un eminente científico, un gran geógrafo. Y, además de sabio, y no precisamente de los que en los chistes nos los pintan como "distráidos", era un hombre de oro, si el oro fuese lo me-

jor de lo más bueno. Amable con sus semejantes, y en particular cariñoso para con todos los niños.

Y quizá a todo eso, se debía el que yo le amase, no como un sobrino quiere a cualquiera de sus tíos, sino con el bello sentimiento que une al discípulo con su maestro, y al hijo, con el padre amantísimo.

Y por ello, al decirme un día, que había de partir para un largo viaje de estudios, y yo debía quedarme en Londres con otros familiares, me rebelé.

—No, tío—le dije—, yo quiero irme contigo. El viaje será de estudios también para mí.

—Pero has de tener en cuenta, hijo mío—me respondió él—que en Londres puedes estudiar perfectamente en lo que ya está escrito, sin exponerte a todos los peligros que el viaje tiene, y a sufrir un sinfín de contrariedades, que, conmigo, habrás de pasar.

—Mira, tío, prefiero vivirlas que no leerlas, las novelas de aventuras. Y te aseguro que, con las contrariedades, en vez de sufrir, gozaré.

—Yo estoy dispuesto a dejar que me acompañes, pero debes meditarlo muy bien.

"He de escribir una gran obra; querido Orto, sobre la historia de la Tierra y del Hombre; y es por ello, por lo que voy a emprender ese viaje. Quiero pisar los terrenos que describirá mi pluma, sentir el clima; leer en las costumbres y psicología de las sencillas gentes que los habiten, la historia verdadera de los pueblos, y no la de sus reyes y políticos. Admirar la natural belleza de los paisajes. Gustar del amargo sabor de la inicua explotación de los obreros y campesinos, trabajando en las tierras, en los talleres y en las fábricas. Buscar datos en los mismos archivos y bibliotecas de cada ciudad.

"Sufriré privaciones, sed, hambre, frío, calor terrible. Andaré por zonas desiertas, sin vegetación ni agua. Por helados desiertos de hielo. Montañas inmensas, cubiertas de nieves que, equivocadamente las llaman perpetuas, debiéndolas llamar persistentes. Selvas en donde se guarecen terribles bestias carnice-

ras. Y deberé cruzar mares, en los que frecuentemente se producen terribles tempestades, que hacen zozobrar a los barcos mayores del mundo.

—Estoy ahora más decidido que antes, tío—le hablé emocionado, pero seguro de mí mismo—. ¡Quiero partir contigo!

—Bien, pues prepárate—dijome luego de haberme mirado profundamente en mis ojos—. A España iremos primero.

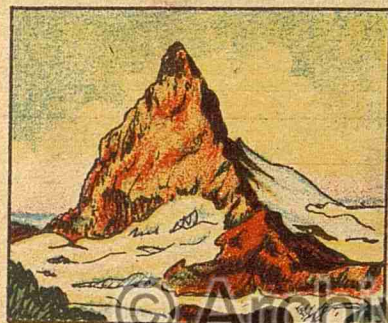
—¡A España!—exclamé contento—. Al país donde nadie cree en papá Noel ni en reyes Magos.

—¿Es que acaso en Inglaterra creen en ellos?

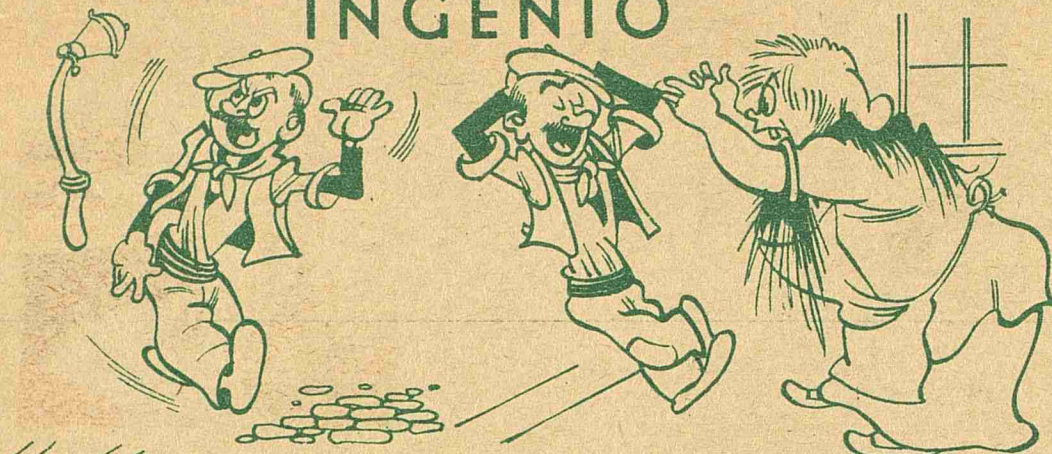
—Los niños, no, pero la mayoría de los mayores, sí.

Y a las pocas semanas de sostener aquella conversación tan sumamente interesante para mí, en un vapor de poco tonelaje, en el que nos bajamos a bordo, hacia el mar del Norte, dejando atrás la ciudad del comercio y la bruma, en donde yo nací.

(Continuará)



INGENIO



¡Nicomedes pesca cada merluza!

Y aunque las borracheras lo tienen idiotizado, porque el alcohol embota todos los sentidos, sabe *capear* las borrascas que se arman cuando se presenta a su mujer.

Pero ésta, su mujer, sólo le recrimina el que ande tan torcido y el que dé tantas veces con los *morritos* en el suelo...

A lo que él encuentra solución ocupando el lugar de aquel niño que no es borracho y también se cae.

¡Qué ingenio tiene Nicomedes!
¡Si no se emborrachara!



LOS DIEZ ENANITOS



Lili era la niña más perezosa de todas las que vienen a la escuela. Eso le había costado muchos disgustos, no sólo en la escuela, sino en todas partes donde se encontraba...

Pero Lili no se corregía.

Hasta que un día, en la hora de recreo, mientras todos los demás niñas y niños jugaban, nos quiso explicar un sueño que había tenido la noche anterior. Y nos dijo:

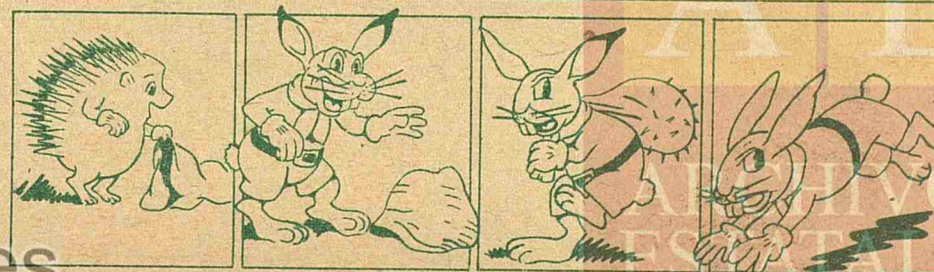
—“Yo sé que muchas princesas de los cuentos tenían muchos enanitos que les hacían todo el trabajo. Pensaba en esa cuando me acosté y soñé...”

...que una hermosa hada, vestida toda de blanco, con una varita mágica en la mano derecha, venía a mí y me decía: “Sé que tienes deseos de tener enanitos que te hagan el trabajo, y como yo soy buena para todas las niñas, quiero complacerte y, con mucha gracia, se acercó a mí y me dió un beso a la vez que tocaba todos los dedos de mis dos manos con su varita mágica...”

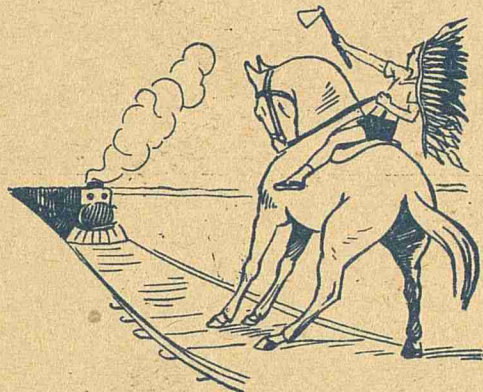
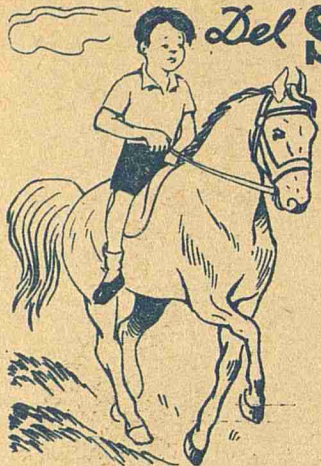
Y, oh prodigio, de mis dedos salieron diez enanitos que me iban haciendo todo el trabajo que tenía que hacer yo. Con qué agilidad terminaban las cosas. Y a mí que me cuesta tanto el terminirlas.”

Desde entonces, Lili hace su trabajo como todos y con la alegría que todos lo hacen. Sus dedos son los diez enanitos que todos poseemos entre estas dos manos.

Y es que todos tenemos esos diez enanos cuando no tenemos pereza. Por eso, que no debemos dejar para que otro nos haga lo que podamos hacernos nosotros mismos.

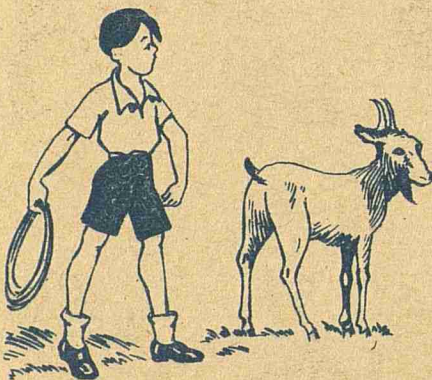


Del SUEÑO a la REALIDAD



A Cascarrabias le gusta mucho ir al cine a ver las películas de Cow-boys, de bandidos, de aventuras y todas esas tonterías. También le gusta leer los libros de detectives, ladrones y todas esas idioteces que estropean la cabeza de los chicos que se aficianan a ellas.

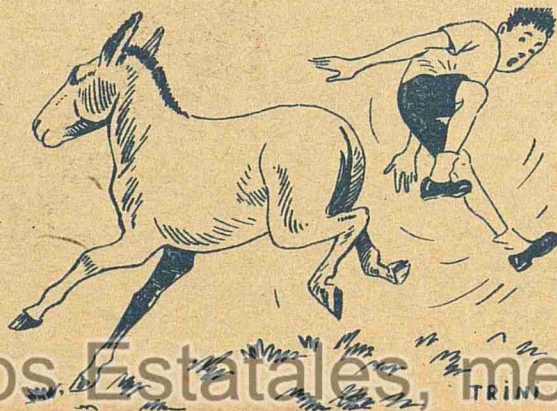
Tanto y tanto se aficionó a estas cosas que ya sólo vivía para ellas. Se



veía cabalgando sobre el caballo Malacara o echando el lazo mejor que el mismo Tom Mix. Y hasta se atrevía a luchar con todas las tribus de Pieles Rojas que hay en el Far-West...

Pero la realidad...

Es tan amarga.



NUESTRO CLUB



¿Sabéis vosotros?... ¡Hemos formado un club!

¡Ya veréis, ya veréis!

Pues eso fué que unos chiquitos vinieron el otro día a visitarme. ¡Aquello fué una verdadera lluvia de chiquillos! Venían a proponerme formar un club...

¡Armaron un escándalo! Pero no creáis que fué por falta de educación...; era por exceso de entusiasmo.

Formar un club. Eso es una cosa delicada... Hemos querido pedirle consejo a tío Eliseo... Nos hemos alejado de la Redacción y hemos conferenciado con nuestro amado tío... Y tío Eliseo dice que sí, que formar un club no es nada malo... pero que no debemos formar un

"clubecito" con banderín e insignias. Dice que nosotros, los hombres del porvenir, no necesitamos todas esas tonterías. Si el "club" ha de ser un grupo de amigos que se quieran mucho, para eso no se necesita señal ninguna, porque la fraternidad de ese "club" se llevará en el corazón.

Todos los niños pertenecen al Porvenir... ¡Verdad que es bonito el que cuando veamos a cualquier niño pensemos: Este niño también pertenece a Porvenir... ¡Qué importa que no conozcan nuestra revista todos los niños? Todos los niños conocerán el Porvenir, y el Porvenir será hermoso como nuestra revista es...

Y entonces hemos quedado en que formaremos nuestro "club".

"Nuestro Club" será sin fichas, sin número, sin juntas, ni cotizaciones; nada de círculos cerrados y estrechos. Además, ¿para qué la numeración?... ¡Acaso los niños que nacen a cada instante no pertenecen ya al porvenir?

Tío Eliseo se ha encargado de responder a todas las cosas difíciles que se le presenten a "Nuestro Club", y también dice que responderá a todas las preguntas que le queráis hacer todos los niños que forméis club.

¡A formar clubs "Porvenir"!

Todas las cosas que no sepáis y queráis saber, preguntadlas a tío Eliseo y él os las explicará... ¡Tío Eliseo sabe mucho!

Yo me encargaré de daros las direcciones de los clubs con quienes queráis tener relación directa (porque todos los niños debemos ser amigos, aunque no nos conozcamos personalmente) para deciros todas las cosas que queráis.

Pero ya os diré más...

¡A formar clubs!

PORVENIR

¡Ah! Me olvidaba deciros que he recibido muchos dibujos que no pueden salir porque están dibujados en color.

Para que puedan salir los dibujos que vosotros hacéis en colores, han de emplearse unas cosas que ahora no se encuentran. Dibujad con tinta china o lápiz carbón.



E. Vicens

La Escritura

Por P. Bibarrambla

Queridos niños que empezáis a aprender a leer: Esos dibujos que os dan, ya hechos, y que se os invita a copiar; esos dibujos, son letras.

Cada letra es un dibujito. Un dibujito, desde luego, la a. De modo que el abecedario es un Museo, una exposición, y cada letra significa algo por sí misma. Es un pequeño cuadro, y empezando por la a.

¿Qué significa la a? ¿Qué representa?

Eso de aprender a leer les costó mucho a los mayores. Mucho tiempo, mucho trabajo. Y, cuando, al cabo, llegaron a escribir las letras, a juntarlas para leerlas, se les olvidó lo que en sí mismas significaban. La a es un dibujo abreviado, y representa una cabeza (una cabeza de buey: Apis).

Estas son las transformaciones, los cambios de la a. Costó mucho, muchísimo, llegar a escribir esa letra, ese dibujito cuyo significado se olvidó. Recordadlo vosotros. No lo olvidéis tan fácilmente.

Y lo que se dice de la a, se dice igualmente de cualquier otra letra. Y es que los mayores han aprendido a escribir dibujando y simplificando el dibujo.



Ser escritor es como ser pintor. Y vosotros os tenéis que acostumbrar a ser precisos, claros, espontáneos, al escribir.

Pensad lo que cuesta cada letra. Vuestros libros son una galería de cuadritos. Hay que ser pintores.



J
U
G
U
E
T
E
S
D
E
M
A
D
E
R
A

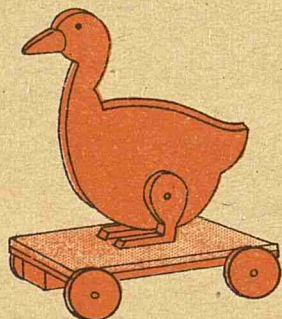


FIG. 1

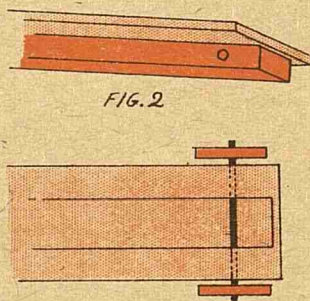
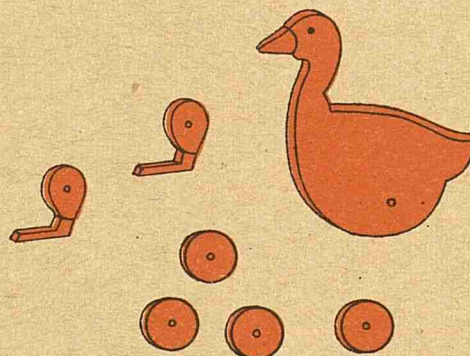


FIG. 2

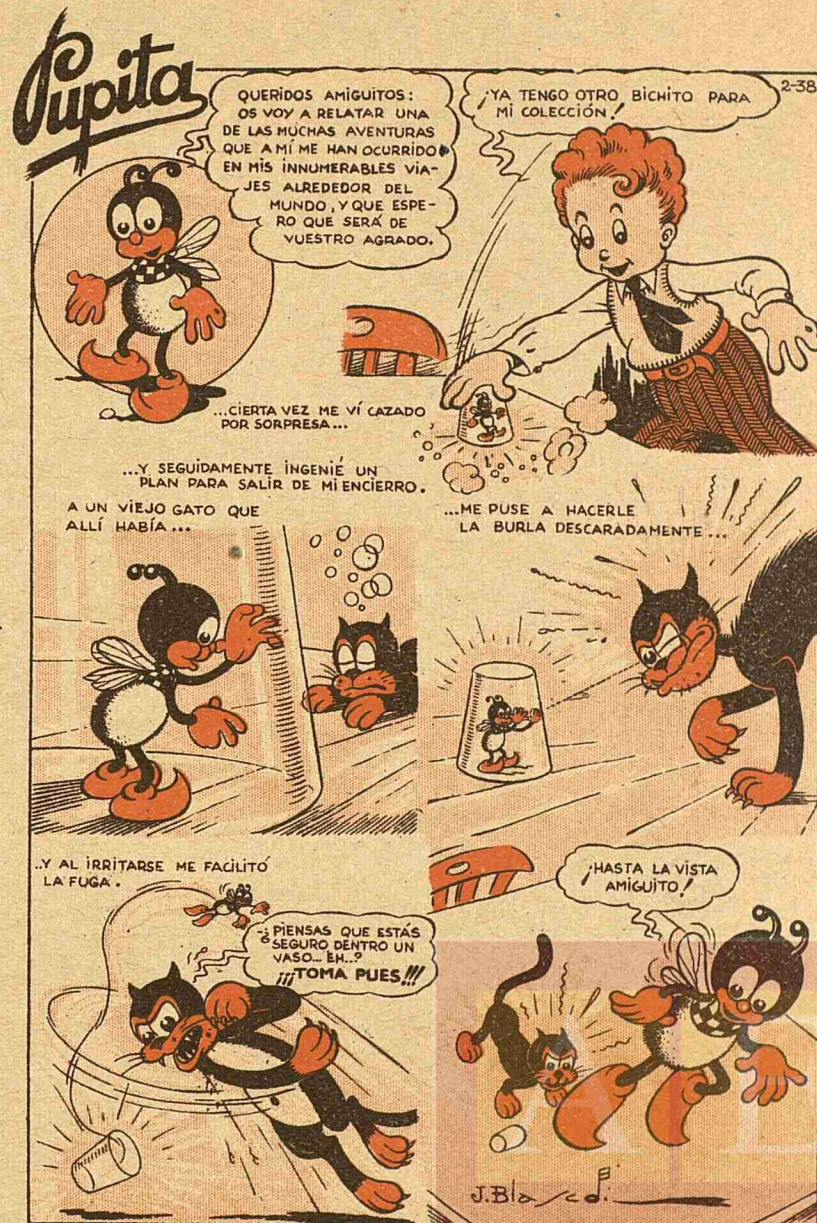
FIG. 3



Con algunas maderas delgadas podréis construirlas un bonito juguete que será prueba de vuestra traza.

Se compone de su cuerpo, el que se pintará de blanco, el pico color rojo y también rojo las puntas de las patas, que se unirán al cuerpo por un clavo; cuatro pequeñas ruedas y otras dos planchas para soportar nuestro palmípedo (figura núm. 1).

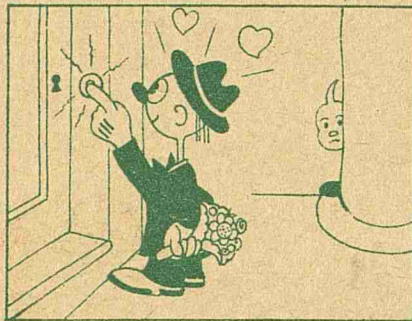
Las figuras 2 y 3 indican la manera de montarlo. Ahora, amiguitos, manos a la obra y pensad que de vuestra ejecución depende el que quede un juguete encantador.



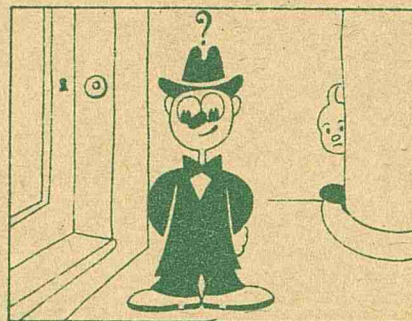
ARCHIVOS
ESTATALES

EDITADO POR LA F. R. E. R. - REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
VÍA DURRUTI, 32, 2.º
PAPELES DE ESTAÑO, E. C. - SADURN, 11 - BARCELONA

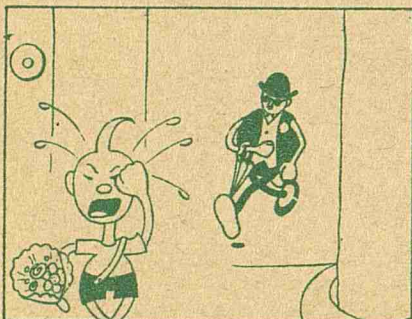
Mala Suerte



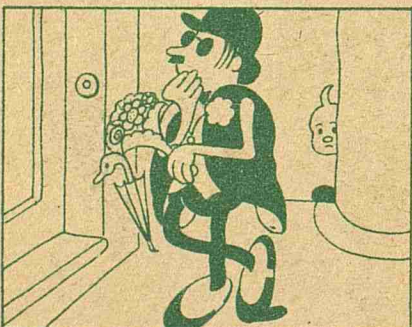
—El mundo es de los valientes.
—¿Estará Liborio enamorado?



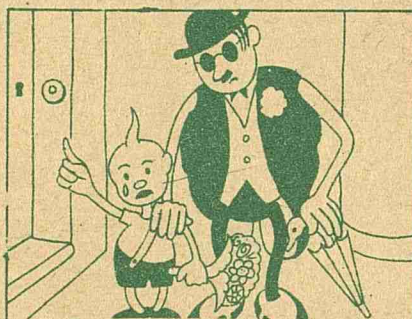
—¿Sí?... ¿No?... ¿Qué me dirá?
—Pues se ve que no conoce al suegro.



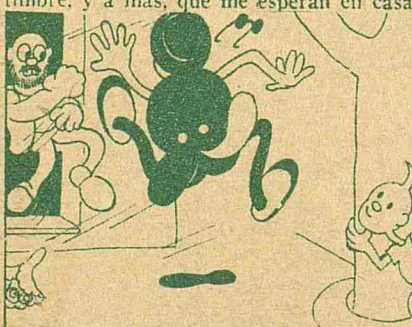
Por ahí viene Don Cucu... Me pondré a llorar.



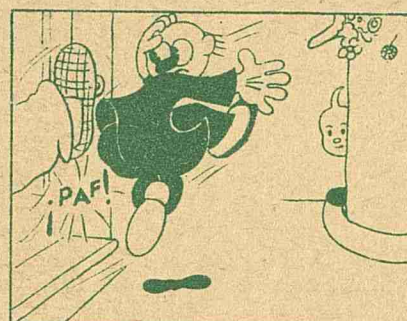
—¿Cuánto tardan en abrir!



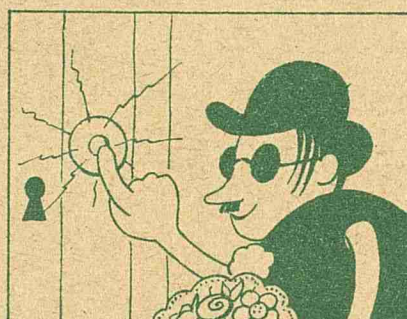
—¿Qué te pasa, Pusín?
—Que traigo este ramo y no llego al timbre, y a más, que me esperan en casa.



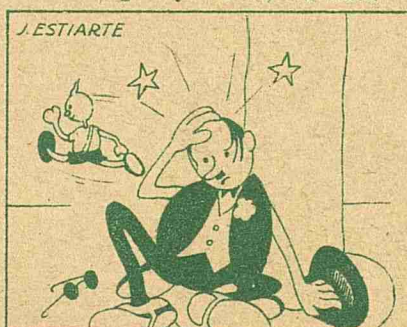
—¡Atiza, Don Cucu en avión!



—...¡Pobre Liborio! Vaya puntapié más fenomenal.



—Dame el ramo y no llores, que ya te lo entregaré yo: anda, márchate.



—¿Por quién me habrán tomado, córcholis!



HUMO

Si vuestro papá tiene la fea costumbre de fumar, podéis divertirlos haciendo el experimento siguiente:

Tomad un vaso cualquiera y tapad su parte superior con un papel, al que de antemano habréis hecho un agujero como de unos dos centímetros, en su parte central. Atad el papel al borde del vaso, como indica el dibujo y decid a papá que introduzca bocanadas de humo en su interior, hasta concentrar en él una regular cantidad. Bastará entonces golpear suavemente el papel, para ver salir círculos de humo, cuya permanencia en el espacio dura unos instantes.

LOGICA CAMPESINA

La pedantería humana ha consagrado en forma de monumentos las "heroicidades" de terribles "carniceros", a quienes la historia ensalza con una profusión de literatura fatalmente nociva para vuestras mentes infantiles.

Si las hazañas guerreras de un Napoleón, de un Prim o de un Hindenburg son motivos suficientemente poderosos para mover la pluma o inspirar el cincel de un artista, debemos convenir en que la racionalidad humana va declinando de generación en generación.

Afortunadamente, aún hay clases, y, frente al gusto pésimo de esas exaltaciones patrióticas, como una reacción a la imbecilidad dominante, vemos surgir el sentimiento natural de las cosas, divinizando lo único que tiene razón de ser divinizado: la Naturaleza.

Así lo entendieron, hace años, los campesinos de Dundas (Canadá), levantando un monolito de mármol a la memoria de un... manzano.

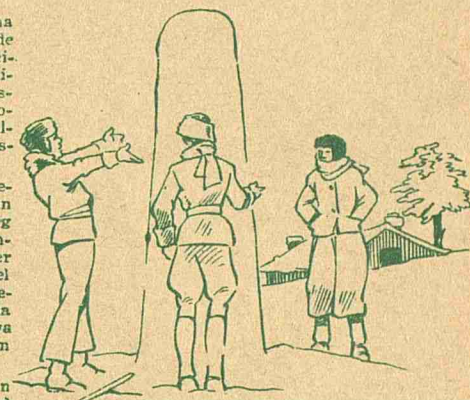
Dícese que cierto campesino llamado Melvitesch, adquirió un trozo de terreno virgen para construir su lar. Al desbrozarlo, encontró entre el follaje un manzano silvestre, el cual cultivó con sumo cuidado.

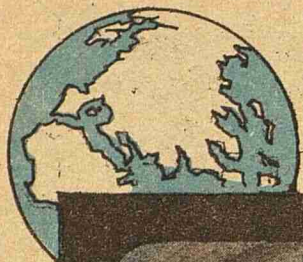
Pronto las semillas y esquéjas del magnífico manzano fueron esparcidas por la región, y hoy día, rara es la comarca donde no florezca.

El árbol padre sufrió, en 1896, los efectos de un incendio, pero continuó dando fruto. Murió después de 115 años de vida.

Los campesinos, agradecidos de sus beneficios, acordaron erigir el monumento a que antes hemos aludido.

A esto le llamo yo "lógica campesina".





Nuestro Mundo



En esta página semanal como en una pantalla iremos presentando todo lo que constituye la realidad de nuestro planeta. Todos sus aspectos, todos sus fenómenos, en todas sus estaciones y en todas sus latitudes.

La variedad de los seres vivos, desde las humildes florecitas, con nuestros amigos los grandes y pequeños animalitos, desde los más monstruosos hasta los insectos más insignificantes, irán desfilando en sus tipos más característicos, como sus medios y costumbres propias, y por fin nuestros compañeros, los hombres de todas las razas en sus ambientes naturales y con sus trajes y costumbres características.

Con el recorte de los elementos podréis componer cada semana hoja altamente decorativa y de gran valor instructivo. El conjunto de estas hojas constituirá un bonito album para útil pasatiempo.

